



## Dios no tiene todo bajo control

El pedido de perdón en la oración de intercesión

**H**abíamos estudiado que Dios hace todo lo que hace dentro de los términos más estrictos de Su amor y Su justicia. Él es un Dios absolutamente justo de absoluta justicia, y ha establecido normas de vida y de convivencia en esta Tierra que Él nos dio para que la cuidemos. Cumplirlas, nos mantendrá dentro de los buenos términos para con Él y Su justicia. No cumplir es comparable con lo que civilmente conocemos como delinquir, a lo que la Biblia llama desobedecer o pecar. Si la justicia humana fuese “justa”, entonces quien las “hiciera las pagaría”. Pero, en el mundo en el que vivimos, si “quien las hace” tiene amigos en los niveles gubernamentales o políticos, es muy posible que no las pague. Con Dios no es así. Él es justo de toda justicia y no puede proteger a quien se aleje de Sus mandamientos.

Mateo 5:45:

Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.



Malos  
Buenos



Justos  
injustos

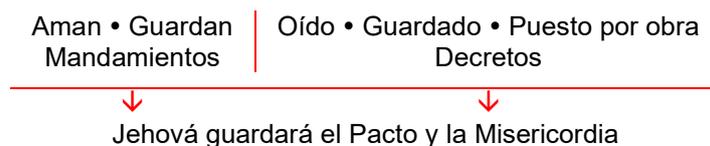
Nuestro querido Padre no tiene un sol y una lluvia para los Suyos y otros para los incrédulos. Claro que existe la misericordia de Dios, pero no sería justo ponerlo a Él en la situación de tener que usarla por obligación, pues habrá casos en los que no podrá hacerlo. Nosotros no podemos “decretar” Su misericordia, pues ella está bajo Su absoluto arbitrio. Podemos observar con mucho agrado en las Escrituras, que Él la ha extendido a los Suyos “miles” de veces. ¡Ni hablar de las innumerables oportunidades en las que hemos sido beneficiarios de Su tan necesaria misericordia! No obstante, eso no significa que ésta sea “automática”, estando disponible en cada una de nuestras imprudencias toda vez que la necesitemos, ni que esté a nuestras órdenes.

El registro que veremos ahora, se refiere al trato de Dios con Israel; no obstante, muestra a las claras que hay **condiciones** para recibir las bendiciones de Dios en nuestras vidas. Él está en control de formular esas condiciones, y nosotros de respetarlas y ser bendecidos al hacerlo.

Deuteronomio 7:9-15:

9 Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia **a los que le aman y guardan sus mandamientos**, hasta mil generaciones; 10 y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago. 11 Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas. 12 Y por haber **oído** estos decretos y haberlos **guardado y puesto por obra**, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres.

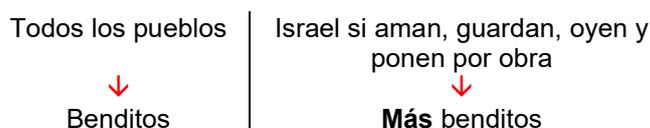
En el versículo 9 dice similarmente al 12: "... guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan Sus mandamientos". Es llamativo observar la condicionalidad existente en este pasaje de la Escritura:



13 Y te amaré, te bendeciré y te multiplicaré, y bendeciré el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría.

Todo padre puede tener una inclinación o preferencia por alguno de sus hijos. Dios ama a las personas del mundo<sup>1</sup> sin lugar a dudas. No obstante, Él es recíproco con los que le aman y guardan Su pacto, como queda confirmado en el siguiente versículo.

14 Bendito serás **más que todos los pueblos**; no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus ganados. 15 Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú conoces, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.



<sup>1</sup> Juan 3:16

Dios es un Dios justo. Cuando hacemos lo que estos versículos dicen, nos ponemos en la posición en la que Él puede protegernos; en la posición en la que podemos ser “**más** benditos”. Él es el Creador de los cielos y de la Tierra y de todo lo que hay en ellos y debemos entender que las cosas no son gratuitas, que no tenemos “inmunización automática”<sup>2</sup>. No es que porque seamos hijos de Dios, nada podrá pasarnos y que, supuestamente, podamos hacer lo que queramos.

Dios es nuestro Creador, ¿cómo esperar que nos bendiga si no lo respetamos ni le damos el crédito que tanto merece por medio de hacer Su voluntad!? Dios quiso que los seres humanos ocupáramos la Tierra en la que nos dio todo lo que necesitamos, y que lo amáramos voluntariamente en reciprocidad y por nuestra libre elección.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Dios nos quiere como “socios” Suyos, lo que no significa que necesite de nuestra sabiduría, sino que desea comunión con nosotros. Nuestro amoroso Padre propicia en nosotros una relación íntima de participación y colaboración para hacer que ocurran Sus planes.

Nosotros somos parte de la solución de Dios para este diabólico ataque<sup>3</sup> que estamos recibiendo, y para cualquier otro más que viniere antes de la vuelta de nuestro redentor.

Nosotros representamos a nuestro Señor y a nuestro Padre sobre la Tierra. En el Reino futuro, Dios estará en control y así, entonces la vida será gloriosa, magnífica, resplandeciente. Hoy día aquí, sobre la superficie terrestre vivir es duro, muy duro. El general de las elecciones y decisiones de los seres humanos (salvo honrosísimas excepciones), han alejado a la sociedad en su conjunto del único Dios verdadero. Por ello nuestra urgente necesidad de:

1. Predicar el Evangelio
2. Interceder en oración por las naciones y
3. En esa oración, pedirle al Padre que perdone el pecado cometido por el general de los habitantes de la Tierra (incluidos nosotros).

Es importante que veamos en la Palabra de Dios la necesidad de la oración de intercesión y el contenido de esas oraciones. Las que veremos a continuación, son oraciones de grandes hombres, pero seres humanos

<sup>2</sup> Enseñanzas N° 174 y 175 *No estamos inmunizados Partes 1 y 2.*

<sup>3</sup> Nuevamente, esta es una mención del flagelo mundial bajo el que nos encontramos a partir de mediados de marzo de 2020.

al fin, en las que se incluyen pedidos de perdón por los pecados. Primero veremos al Señor Jesús haciendo mención del perdón dentro de la oración. Ahí no se refiere a pedir nosotros perdón por los pecados de los demás, de nuestro país o del mundo, pero podemos observar que el pecado puede estorbar las bendiciones de Dios y es necesario sacarlo mediante el pedido de perdón.

Marcos 11:25:

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

El siguiente registro que estudiaremos tuvo lugar cuando Moisés subió al Monte de Sinaí y Jehová le entregó dos tablas de piedra “escritas con el dedo de Dios”. Cuando Moisés descendió, Aarón había hecho un becerro de oro a pedido del pueblo. Gravísimo incidente.

Éxodo 32:31 y 32:

31 Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, 32 que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.

Leyendo el contexto, encontraremos que resulta singular la respuesta que Jehová dio a Moisés. Pero nuestro punto de estudio y atención ahora, es la necesidad de incluir el pedido de perdón por los demás en nuestras oraciones. Que estemos estudiando estos registros no significa que entenderemos profundamente todas las implicancias de hacer este tipo de pedidos. Pero una cosa es cierta: amamos a nuestro Dios, y creemos Su Palabra; entonces sí entendemos y sí creemos que alguna razón ha de tener nuestro querido Padre para haber dejado estos registros escritos.

No hubo ya remedio

Hay un registro muy singular al final del Libro de 2 Crónicas que nos pondrá rápidamente en conocimiento de la razón de la cautividad de Judá. Después del reinado de Salomón el pueblo de Israel se dividió en dos reinos: Judá e Israel, ambos eran el pueblo de Israel, pero tomaron esos dos nombres. Este pasaje que estudiaremos refleja los momentos en los que se terminó el reinado de los reyes de Judá y todo el pueblo fue llevado cautivo a Babilonia. El reino de Israel cayó en cautividad unos 150 años antes a mano de los asirios.

El último rey de Judá fue Sedequías y las Escrituras lo describen “de cuerpo entero” cuando dicen que “hizo lo malo ante los ojos de Jehová”.

El Capítulo 36 del segundo Libro de Crónicas, termina con similares palabras a las que se utilizan al comienzo de Esdras. Es decir que los últimos versículos de 2 Crónicas Capítulo 36 son prácticamente los primeros de Esdras Capítulo 1. En Crónicas hay un pasaje que llama poderosamente la atención ya que encapsula, sintetiza y resume años de tolerancia de nuestro querido Dios, llamando a Su pueblo para evitar lo que terminó siendo inevitable: la cautividad. En esta Clase hemos documentado que Dios hace hoy día lo mismo que hizo con Su gente en los tiempos del Viejo Pacto: llamó y llamó y llamó a Su pueblo y ellos no respondieron, no respondieron, no respondieron...

2 Crónicas 36:14-16:

14 También todos los principales sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la iniquidad, siguiendo todas las abominaciones de las naciones, y contaminando la casa de Jehová, la cual él había santificado en Jerusalén.

**Mucha atención** ▶ el versículo dice: “siguiendo todas las abominaciones de las naciones”. Cuando el creyente se descuida, en lugar de influir él en el mundo, de inmediato el mundo comienza a influir en él. Esa contaminación de la que habla **existe al día de hoy también**.



15 Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación.

No solamente Jehová tenía misericordia de ellos sino también de la tierra sobre la que habitaban. Igual que hoy día.

16 Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y **no hubo ya remedio**.

¡No hubo ya remedio!... La cautividad fue inevitable. Igual que hoy día, en un momento dado se “corta el hilo” de la misericordia. Ahí es donde la gente pregunta ¿dónde está Dios si pasan estas desgracias? ¡Ellos debieran haber hecho esa pregunta 150 años antes viendo el ejemplo de Israel! De haberlo hecho jamás hubiesen llegado a estar cautivos.

Esdras y Nehemías son “libros hermanos” y, cuando son leídos en conjunto, se obtiene un mejor entendimiento del propósito global contenido en ambos. Esdras está referido mayormente a la reconstrucción del templo en Jerusalén y Nehemías trata mayormente con la reconstrucción del muro. Ambos son bellísimos relatos de la determinación de unos pocos del pueblo que amaban a Jehová, elegidos de entre todo el pueblo de Israel, y que actuaron liderados por hombres con un firme corazón dirigido a

Jehová. Como vimos anteriormente, ellos habían llegado a esta horrenda situación de cautiverio por el ostensible abandono que hicieron de Jehová; así lo reconocen ambos maravillosos varones, tal como veremos en sus oraciones. Comenzamos con Esdras.

## El ejemplo de Esdras

Esdras 9:6-10, 15:

6 y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo.

Cuando leemos estos registros no podemos menos que hacer un paralelo entre Israel, el pueblo elegido de Dios, y nosotros que somos la Familia de Dios. Si había un pueblo favorecido por Jehová en los tiempos del Antiguo Pacto eran ellos, como hoy lo somos nosotros; sin embargo, el alejarse de Jehová tiene consecuencias. Dios es justo de toda justicia.

7 Desde los días de nuestros padres hasta este día hemos vivido en gran pecado; y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a espada, a cautiverio, a robo, y a vergüenza que cubre nuestro rostro, como hoy día.

Aquí claramente habla de lo que les “llovió” cuando salieron de debajo del “paraguas de Jehová”. No obstante, el siguiente versículo muestra a las claras que, a pesar de su descuido, Dios “estuvo ahí” con ellos, y no los abandonó. Es como que estuvo a la puerta esperando su regreso, listo para socorrerlos.

8 Y ahora por un breve momento ha habido misericordia de parte de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre, y para darnos un lugar seguro en su santuario, a fin de alumbrar nuestro Dios nuestros ojos y darnos un poco de vida en nuestra servidumbre. 9 Porque siervos somos; mas en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia delante de los reyes de Persia, para que se nos diese vida para levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y darnos protección en Judá y en Jerusalén. 10 Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos.

15 Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo, puesto que hemos quedado un remanente que ha escapado, como en este día. Hemos

aquí delante de ti en nuestros delitos; porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto.

La de Esdras fue una impresionante entrega de su corazón a Jehová. Abiertamente confiesa la vergüenza que le produce hacerle un pedido a Dios para que los saque del “barro” donde ellos mismos se habían metido. Este hombre no era hijo siquiera. En su angustia, él le entregaba sus pensamientos a Dios sin quedarse con nada “en la manga”, sin reservas. Él entendió y supo qué hacer en su situación angustiosa, y lo hizo. El pueblo tenía el control sobre su propia conducta y Dios se había comprometido a cuidarlos en Sus términos de justicia, los que están bajo Su absoluto control. Ellos se desviaron. Jehová los llamó “miles de veces” y ninguna de esas veces regresaron; así les sobrevino “la lluvia” de maldiciones, que está bajo el control del diablo.

### El ejemplo de Nehemías

Nehemías 1:3-11a:

3 Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego<sup>4</sup>.

¿A usted le parece que Jehová estaba feliz con esa calamidad sobre Su ciudad? ¡Por supuesto que no! Pero el desvío de los reyes y del general del pueblo fue a tal grado y por tanto tiempo; que esta calamidad no pudo ser evitada. Si todo está en control de Dios, ¿cómo es que ocurrió semejante desastre?

4 Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. 5 Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le **aman** y **guardan** sus mandamientos;

Seguimos encontrando similares condicionalidades en nuestro estudio.

▶ aman • guardan Sus Mandamientos ◀



---

Jehová guardará el pacto y la misericordia

En su oración, este varón de Dios expresa abiertamente que él entendía la razón de lo que les había ocurrido como pueblo. Él no dijo: “¿existe Dios si nos pasan estas desgracias?”, o “¿dónde está Dios que nos sobrevino

---

<sup>4</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 224 *Un corazón, una meta. La Palabra de Dios sobre el mundo.*

esta calamidad?” Eso es **honestidad**, la que es imprescindible a la hora de presentarse ante Dios en oración.

6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y **confieso los pecados** de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. 8 Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. 10 Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. 11a Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; ...

Seguramente muchos en Israel reverenciaban a Dios, sin embargo, cayeron cautivos de Babilonia junto con el resto de los “ninguneadores”. Es como que ellos “estaban en el mismo buque” y lamentablemente les sobrevino, como pueblo, la consecuencia del alejamiento que tuvieron de Jehová. Por supuesto que Dios siguió protegiendo a Sus fieles, pero tuvo que hacerlo en tierra ajena. Similarmente ocurre con la Tierra que habitamos la que puede asemejarse a un buque en el que estamos todos juntos y de alguna manera, aún protegidos por Dios, nos “salpican” las consecuencias del pecado de los habitantes por haberse alejado de Dios de una manera horrenda.

Jeremías 14:19-21:

19 ¿Has desechado enteramente a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a Sion? ¿Por qué nos hiciste herir sin que haya remedio? Esperamos paz, y no hubo bien; tiempo de curación, y he aquí turbación. 20 Reconocemos, oh Jehová, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres; porque contra ti hemos pecado. 21 Por amor de tu nombre no nos deseches, ni deshonres tu glorioso trono; acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros.

Es importante recordar lo que vimos antes, en Nehemías, acerca de la condición necesaria para que Jehová guarde el pacto y la misericordia. No por nada Jeremías le pidió a Jehová que no invalide Su pacto con ellos.

## El ejemplo de Daniel

Otro caso singular es el de Daniel, quien también intercede ante Jehová por el pueblo cautivo en Babilonia. Aquí veremos los mismos principios que estuvimos viendo en los registros anteriores.

Daniel 9:3-23:

3 Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. 4 Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te **aman** y **guardan** tus mandamientos;

▶ aman • guardan Sus Mandamientos ◀



---

Jehová guardará el pacto y la misericordia

5 hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

¿Quién estuvo en control de conducirse conforme a la voluntad de Jehová y no lo hizo? El pueblo. Dios solamente está en control de que se respete Su justicia, que es inapelable, delante del diablo o delante de Su gente. Dios los invitó, e invitó, e invitó reiteradamente mediante Sus Profetas, hasta que hubo un momento en que dijo: “basta”; y no los invitó más, y no buscó más “la mano” que **ellos** le soltaron al no guardar el pacto y los mandamientos.

6 No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. 7 Tuya es, Señor, la justicia, ...

Si, así es, la justicia de Dios es justa, justamente justa. Dios no tiene una justicia para una situación y otra justicia para otra; ni tiene una justicia para los Suyos y otra justicia para la gente del mundo. Dios es justo.

... y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. 8 Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. 9 De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado, 10 y no obedecemos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros

por medio de sus siervos los profetas. 11 Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos. 12 Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén. 13 Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad. 14 Por tanto, Jehová veló sobre el mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos a su voz. 15 Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impíamente.

Esta es la enseñanza que nos dejan estos registros que estamos estudiando. Dios era justo con ellos y sigue siendo justo, aplicando la misma justicia para con nosotros. Seguramente algunos de Israel fueron más rebeldes que otros pero, por ser parte del mismo pueblo, les tocó padecer también a “justos por pecadores”. Uno puede pensar, erróneamente, que anteriormente el pecado tenía “peores” consecuencias que las que tiene hoy. Pero la verdad es que desde siempre, el pecado obstruyó y empañó la relación del hombre con Dios. El Señor Jesús sacó al pecado de la ecuación en lo que tiene que ver con la salvación, pero **todo pecado sigue afectando para mal**; sigue obstruyendo y opacando nuestra relación con Dios, y obstaculiza la recepción de nuestros pedidos. Por eso, estos hombres maravillosos que estamos estudiando, **incluían el efecto del pecado como la razón de los males** que tenían.

Igual ocurre hoy día con este flagelo que nos tiene confinados en casa. La humanidad se ha alejado a tal punto de Dios, que nos ha sobrevenido esta calamidad. El camino de regreso es el que emprendieron estos hombres: Mucha Palabra de Dios y mucha oración en la que nos pongamos honestos con Dios y expresemos nuestra vergüenza y nuestro pedido de perdón para que el Padre nos extienda toda la misericordia que le sea posible.

16 Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro. 17 Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. 18 Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu

nombre; **porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.**

Misericordia, muy básicamente, significa “retención del juicio merecido”. Daniel sabía que tenía que implorar a Dios para que retuviera el juicio que al que el pueblo se había hecho merecedor. Daniel hacía esto pidiéndole perdón a Jehová y pidiéndole también que proveyera un camino de regreso a hacer Su voluntad.

19 Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo. 20 Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; 21 aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. 22 Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. 23 Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

La respuesta a esta oración de Daniel en intercesión por el perdón del pueblo y confiando en la misericordia de Dios, estaba llegando. Al comienzo de los ruegos del profeta, en ese mismo momento, había sido dada orden para que Gabriel acudiese a responder el clamor de sus ruegos, revelándole información acerca de acontecimientos que tendrían lugar en los tiempos sucesivos.

Dios responderá siempre, diciendo lo que tenga para decir, hasta donde quiera y deba decir. Él atenderá las oraciones de aquellos que imploran, desde la brecha, por Su perdón y Su infinita misericordia.

En el Libro de Hechos hay un registro importante que, aunque es corto, tiene una gran significación.

Hechos 19:18:

Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

Es necesario abrir el corazón a Dios y derramárselo con respeto y con confianza para estar libre y sin carga alguna que empañe o dificulte la preciosa relación con Él. En la Epístola de Santiago, se vincula directamente la confesión de las ofensas con la oración y con la sanidad.

Santiago 5:16:

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

En la primera Epístola de Juan, también atiende este concepto del pecado, de la comunión con Dios y de la confesión de nuestros pecados.

1 Juan 1:5-10:

5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. 6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; 7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

En estos tiempos tan demandantes, tenemos que ser serios en cuanto a Dios y a Sus cosas; obedecerlo, ser ejemplo para la gente de nuestra nación, y ayudar a otros a ser obedientes a Dios. Necesitamos tener seriedad y **honestidad** en nuestra vida de oración tanto privada como grupal, y considerar seriamente el pedido de perdón a nuestro querido Dios, que viene tolerando los “ninguneos”<sup>5</sup> y las ofensas más grandes de parte de la humanidad.

La inclusión del perdón en nuestras oraciones a nuestro querido Padre perdonador, debe formar parte del “menú” de nuestro diario contacto con Él. Somos la parte activa, necesaria y la más importante para que Dios lleve a cabo Sus planes sobre la Tierra, porque Él no tiene todo bajo control.

Dios  
no tiene  
todo  
bajo control



Nota del Editor

Revisión: Daniel Zírpolo | Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 9 de mayo de 2021

<sup>5</sup> Menosprecio, indiferencia o desconsideración hacia otra persona.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>6</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer o en theWord de Costas Stergiou. excelentes programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>7</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>6</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>7</sup> Hechos 17:11